

Ministerio de Inteligencia de Israel: "expulsar a todos los palestinos de Gaza"

Yuval Abraham

01/11/2023

SinPermiso*

El Ministerio de Inteligencia de Israel ha recomendado el traslado forzoso y permanente de los 2,2 millones de residentes palestinos de la Franja de Gaza a la península del Sinaí de Egipto, según un documento oficial revelado en su totalidad por primera vez por el sitio asociado de +972, Local Call.

El documento de 10 páginas, fechado el 13 de octubre de 2023, lleva el logotipo del Ministerio de Inteligencia, un pequeño organismo gubernamental que hace investigación de políticas públicas y comparte sus propuestas con las agencias de inteligencia, el ejército y otros ministerios. Evalúa tres opciones con respecto al futuro de los palestinos en la Franja de Gaza en el marco de la guerra actual, y recomienda una transferencia completa de la población como su opción preferida. También pide a Israel que busque el apoyo de la comunidad internacional para este proyecto. El documento, cuya autenticidad fue confirmada por el ministerio, ha sido traducido al inglés en su totalidad.

La existencia del documento no indica necesariamente que sus recomendaciones estén siendo consideradas por el establishment de defensa de Israel. A pesar de su nombre, el Ministerio de Inteligencia no es directamente responsable de ningún organismo de inteligencia, sino que prepara de forma independiente estudios y documentos de política que se distribuyen al gobierno israelí y a las agencias de seguridad para su revisión, pero que no son vinculantes. El presupuesto anual del ministerio es de 25 millones de NIS y su influencia se considera relativamente pequeña. Actualmente está encabezado por Gila Gamliel, miembro del Partido Likud del Primer Ministro Benjamin Netanyahu.

Sin embargo, el hecho de que un ministerio del gobierno israelí haya preparado una pro-

puesta tan detallada en medio de una ofensiva militar a gran escala en la Franja de Gaza, después del ataque mortal y las masacres de Hamas en comunidades del sur de Israel el 7 de octubre, refleja cómo la idea de la transferencia forzada de la población existe al nivel de las discusiones políticas oficiales. Los temores ante tales planes, que constituirían un grave crimen de guerra según el derecho internacional, han crecido en las últimas semanas, especialmente después de que el ejército israelí ordenara a cerca de 1 millón de palestinos que evacuaran el norte de la Franja de Gaza antes de la escalada de bombardeos y las incursiones terrestres.

El documento recomienda que Israel actúe para "evacuar a la población civil al Sinaí" durante la guerra; establezca ciudades de tiendas de campaña y más tarde ciudades más permanentes en el norte del Sinaí que absorban a la población expulsada; y luego cree "una zona estéril de varios kilómetros... dentro de Egipto, y [prevenga] el regreso de la población a actividades/residencias cerca de la frontera con Israel". Al mismo tiempo, los gobiernos de todo el mundo, liderados por los Estados Unidos, deben movilizarse para implementar la medida.

Una fuente del Ministerio de Inteligencia confirmó a Local Call/+972 que el documento era auténtico, que fue distribuido al establishment de defensa por la división de políticas del ministerio y que "se suponía que no debía llegar a los medios de comunicación".

"Deja claro que no hay esperanza de volver"

El documento recomienda inequívoca y explícitamente la transferencia de los civiles palestinos de Gaza como el resultado deseado de la guerra. La existencia del plan fue conocido por primera vez la semana pasada gra-

cias al periódico económico israelí Calcalist, y el texto completo del documento se publica y traduce al inglés aquí.

El plan de transferencia se divide en varias etapas. En la primera etapa, se deben tomar medidas para que la población de Gaza "evacue al sur", mientras que los ataques aéreos se centran en el norte de la Franja de Gaza. En la segunda etapa, comenzará una incursión terrestre en Gaza, que llevará a la ocupación de toda la Franja de norte a sur, y a la "limpieza de los búnkeres subterráneos de los combatientes de Hamas".

Simultáneamente con la reocupación de Gaza, los civiles palestinos serán trasladados a territorio egipcio y no se les permitirá regresar. "Es importante dejar abiertas las rutas de viaje hacia el sur para permitir la evacuación de la población civil hacia Rafah", afirma el documento.

Según un funcionario del Ministerio de Inteligencia, el personal del ministerio respalda estas recomendaciones. La fuente hizo hincapié en que la investigación del ministerio "no se basa en la inteligencia militar" y solo sirve como base para las discusiones en el seno del gobierno.

El documento propone promover una campaña dirigida a los civiles palestinos en Gaza que "les motive a aceptar este plan" y los lleve a renunciar a sus tierras. "Los mensajes deben girar en torno a la pérdida de las tierras, dejando claro que no hay esperanza de regresar a los territorios que Israel ocupará pronto, sea o no cierto. La imagen debe ser: "Es voluntad de Alá que perdieras esta tierra debido al liderazgo de Hamas; no hay más remedio que mudarse a otro lugar con la ayuda de tus hermanos musulmanes", dice el documento.

Además, el documento alienta al gobierno a dirigir una campaña pública al mundo occidental para promover el plan de transferencia "de una manera que no incite ni vilifique a Israel". Esto se haría presentando la expulsión de la población de Gaza como una necesidad humanitaria para ganarse el apoyo internacional, argumentando que la reubicación conducirá a "menos víctimas entre la población civil en comparación con las víctimas previsibles si la población permanece".

El documento también dice que los Estados Unidos deben ser sumados al proceso para ejercer presión sobre Egipto para que absorba a los residentes palestinos de Gaza, y que otros países europeos, en particular Grecia y España, así como Canadá, deberían ayudar a absorber y asentar a los refugiados palestinos. Según el Ministerio de Inteligencia el documento aún no se ha distribuido formalmente a los funcionarios estadounidenses, sino solo al gobierno israelí y a las agencias de seguridad.

Un debate político más amplio

La semana pasada, el Instituto Misgav, un grupo de expertos de derecha encabezado por Meir Ben-Shabbat, un estrecho asociado del primer ministro Netanyahu y ex jefe del Consejo de Seguridad Nacional de Israel, publicó un documento de posición que de manera similar pedía el traslado forzoso de la población de Gaza al Sinaí. El instituto eliminó recientemente la publicación de Twitter y de su sitio web después de la fuerte crítica internacional.

El estudio eliminado fue escrito por Amir Weitmann, un activista del Likud y, según fuentes familiarizadas con él, un estrecho asociado de la ministra de Inteligencia Gila Gamliel. La semana pasada, en una página de Facebook llamada "El plan para rehabilitar Gaza en Egipto", Weitmann entrevistó al parlamentario del Likud Ariel Kallner, quien le dijo que "la solución que usted propone, trasladar a la población a Egipto, es una solución lógica y necesaria".

Esta no es la única conexión entre el Likud, el Ministerio de Inteligencia y el grupo de expertos de derecha. Hace aproximadamente un mes, el Ministerio de Inteligencia se comprometió a transferir alrededor de 1 millón de NIS de su presupuesto al Instituto Misgav para llevar a cabo investigaciones sobre los países árabes. Si el Instituto Misgav estuvo involucrado de alguna manera en la redacción de las recomendaciones de transferencia del ministerio a Gaza, su logotipo, al menos, no aparece en el documento.

Fuentes del Ministerio de Inteligencia dijeron que el informe sobre Gaza era un estudio independiente realizado por la división de políticas del ministerio, sin la cooperación de

partes externas, pero confirmaron que el ministerio había comenzado a trabajar recientemente con el Instituto Misgav, haciendo hincapié en que el organismo gubernamental trabaja con varios grupos de investigación con diversas agendas políticas. El Instituto Misgav aún no ha respondido a las llamadas para este artículo.

Además, el documento del Ministerio de Inteligencia se filtró por primera vez en un pequeño grupo interno de WhatsApp de activistas de derecha que, junto con el militante del Likud Whiteman, promueven el restablecimiento de los asentamientos israelíes en la Franja de Gaza y el traslado de los palestinos que viven allí.

Según uno de estos activistas, el documento del Ministerio de Inteligencia les llegó a través de la mediación de una "fuente del Likud", y su distribución pública está relacionada con un intento de averiguar si "el público israelí está preparado para aceptar la idea de transferencia de Gaza".

La opción preferida

Las posibilidades de implementar plenamente un plan de este tipo, que equivaldría a la limpieza étnica total de la Franja de Gaza, son mínimas en muchos aspectos. El presidente egipcio Abdel Fattah el-Sisi ha declarado que se opone firmemente a la apertura del cruce de Rafah para absorber a la población palestina de Gaza.

Argumentó que el desplazamiento de palestinos al Sinaí amenazaría la paz israelí con Egipto, y advirtió que llevaría a que los palestinos usaran el territorio egipcio como base para continuar los enfrentamientos armados con Israel. Un plan similar ha sido presentado en el pasado por funcionarios israelíes, y hasta ahora, tampoco había madurado en una discusión política seria.

Además, después de semanas de informes de que Estados Unidos estaba tratando de plantear la posibilidad de trasladar a los palestinos a Egipto como parte de un "corredor humanitario". El presidente Joe Biden afirmó ayer que él y Sisi estaban comprometidos a "asegurar que los palestinos en Gaza no sean desplazados a Egipto ni a ninguna otra nación".

El documento del Ministerio de Inteligencia

afirma que Egipto tendría la "obligación bajo el derecho internacional de permitir el paso de la población", y que los Estados Unidos pueden contribuir al proceso "ejerciendo presión sobre Egipto, Turquía, Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos para que contribuyan a la iniciativa, ya sea con recursos o con la absorción de personas desplazadas". También propone llevar a cabo una campaña pública dirigida al mundo árabe, con un "enfoque en el mensaje de ayudar a los hermanos palestinos y reasentarlos, incluso a costa de un tono que reprenda o incluso condene a Israel".

Por último, el documento señala que la "migración a gran escala" de no combatientes de las zonas de combate es un "resultado natural y buscado" que también ha ocurrido en Siria, Afganistán y Ucrania, concluyendo que solo la expulsión de la población palestina constituirá "una respuesta adecuada [que] permitirá la creación de una disuasión significativa en toda la región".

El documento presenta otras dos opciones con respecto a qué hacer con los residentes de Gaza el día después de la guerra. La primera es permitir que la Autoridad Palestina (AP), encabezada por el partido Fatah en la Cisjordania ocupada, gobierne Gaza bajo los auspicios israelíes. La segunda es cultivar otra "autoridad árabe local" como alternativa a Hamas. Ambas opciones, afirma el documento, no son deseables para Israel desde una perspectiva estratégica y de seguridad, y no proporcionarán un mensaje suficiente de disuasión, especialmente a Hezbolá en el Líbano.

Los autores del estudio también señalan que llevar a la AP a Gaza era la opción más peligrosa de las tres, porque podría conducir al establecimiento de un estado palestino. "La división entre la población palestina en Judea, Samaria y Gaza es uno de los principales obstáculos que impiden hoy en día el establecimiento de un estado palestino. Es inconcebible que el resultado de este ataque [las masacres del 7 de octubre de Hamás] sea una victoria sin precedentes para el movimiento nacional palestino y el camino hacia la creación de un estado palestino", afirma el documento.

El documento sostiene además que es pro-

bable que el modelo combinado de gobierno militar israelí y gobierno civil de la Autoridad Palestina, tal como existe en Cisjordania, fracase en Gaza. "No hay forma de mantener una ocupación militar efectiva en Gaza solo sobre la base de la presencia militar sin asentamientos [israelíes], y en poco tiempo habrá presión interna israelí e internacional para la retirada".

Los autores añaden que en tal situación, el Estado de Israel "será considerado una potencia colonial con un ejército de ocupación, similar a la situación actual en Judea y Samaria, pero aún peor". Señalan que la AP tiene poca legitimidad entre el público palestino, y que, sobre la base de la experiencia previa de Israel de entregar el control de Gaza a la AP y la eventual toma del poder de Hamas, Israel no debería "repetir el mismo error que llevó a la situación actual".

La otra opción, la formación de un liderazgo árabe local para reemplazar a Hamas, es indeseable según el documento, porque no hay movimientos de oposición local a Hamas y un nuevo liderazgo es probable que sea más radical. "El escenario más plausible es... no un cambio ideológico, sino más bien la aparición de nuevos movimientos islamistas,

posiblemente aún más extremistas". Los autores mencionan la necesidad de "provocar un cambio ideológico" en la población palestina a través de un proceso que se parece a la "desnazificación", que requiere que Israel "diseñe los planes de estudio escolares e imponga su uso toda una generación".

Finalmente, el documento argumenta que si la población de Gaza permanecía en la franja, habría "muchas víctimas árabes" durante la reocupación prevista del territorio, lo que dañaría la imagen internacional de Israel incluso más que expulsar a la población palestina. Por todas estas razones, la recomendación del Ministerio de Inteligencia es promover el traslado permanente de todos los civiles palestinos de Gaza al Sinaí.

El Ministerio de Defensa, la oficina del portavoz del ejército y el Instituto Misgav aún no respondieron a las solicitudes de comentarios de +972 en el momento de la publicación de este artículo. Cualquier respuesta recibida se añadirá aquí.

*Fuente:
<https://www.972mag.com/intelligence-ministry-gaza-population-transfer/>

